

.campos alíseos.
la comuna autosuficiente de Punta de Anaga



Javier Fidalgo Saeta. TFM. M-Hab ETSAM - 23/01/23. Aula Sancho. Tutor: Gonzalo Pardo Díaz. *Soluciones singulares VIII.*

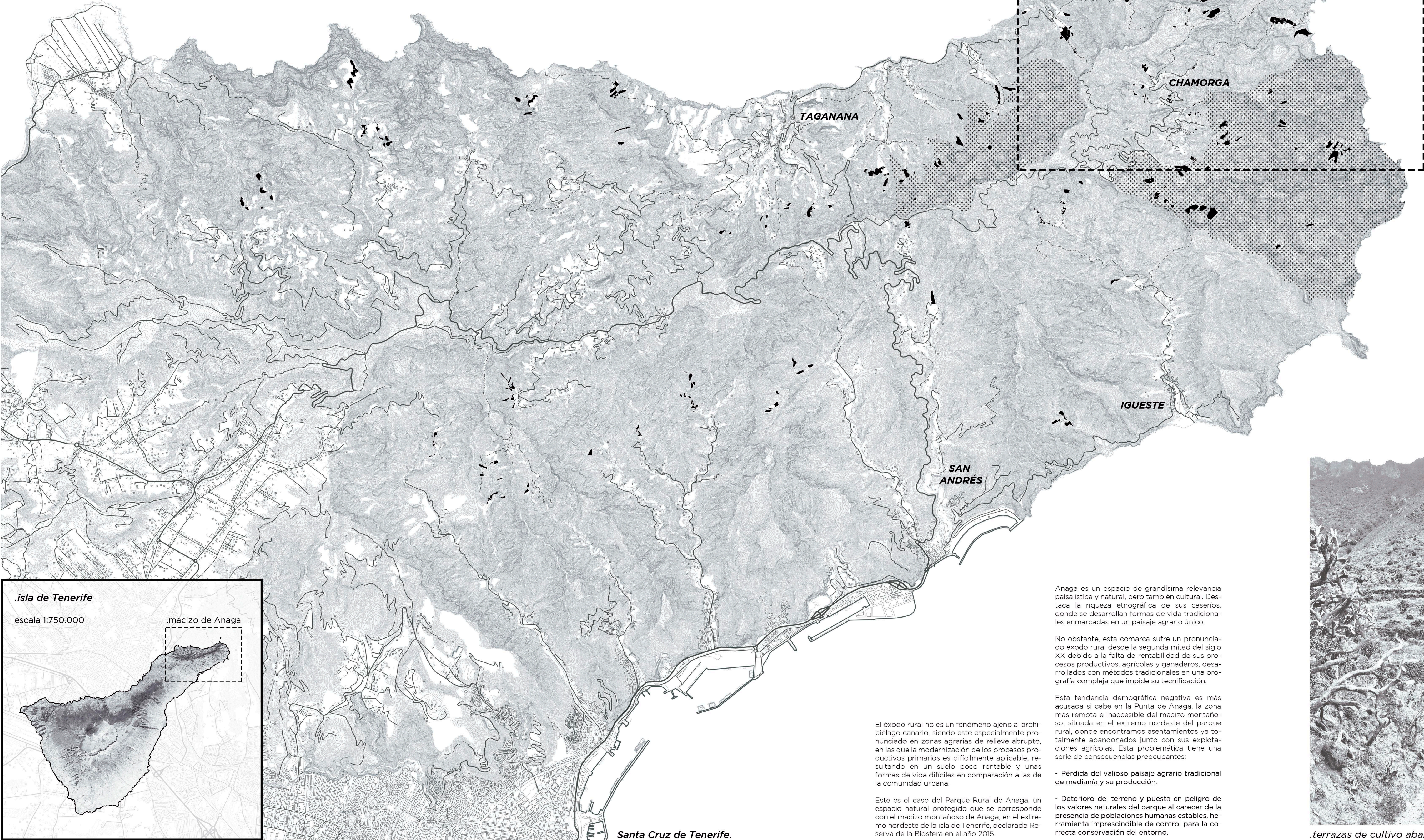
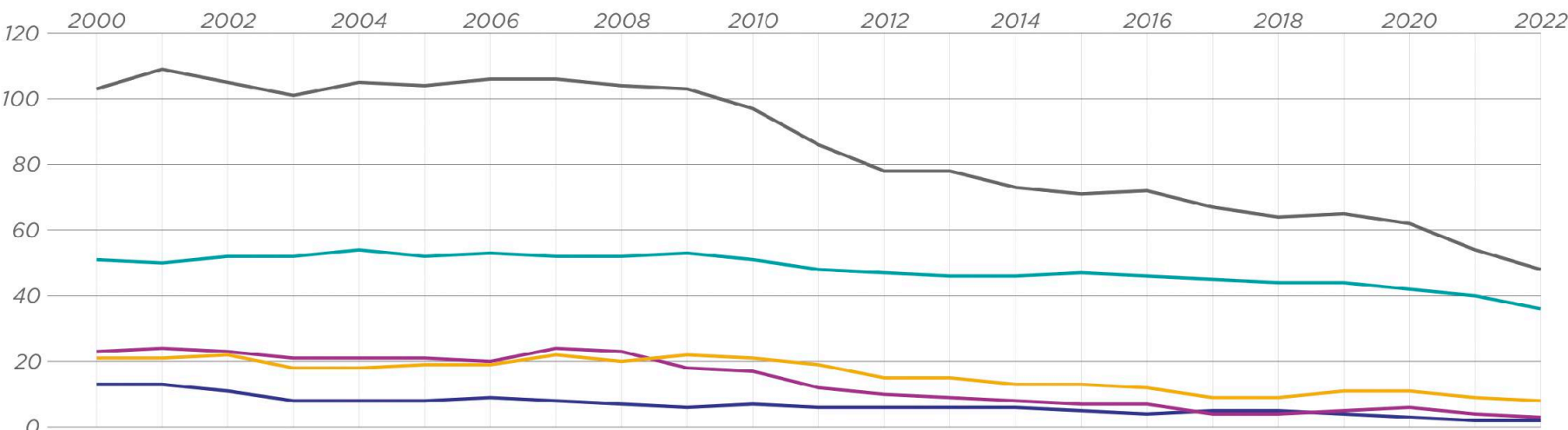
A1.01. Macizo de Anaga: éxodo rural, pérdida del paisaje agrario de medianía, y puesta en peligro de los valores naturales.

.campos alíseos.
la comuna autosuficiente de Punta de Anaga

Javier Fidalgo Saeta, TFM. MHab ETSAM - 23/01/23.
Aula Sancho. Tutor: Gonzalo Pardo Díaz. Soluciones singulares VIII.

.gráfica de la tendencia demográfica en los caseríos de Punta de Anaga

fuente: Estadísticas - Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife



La Punta de Anaga es el rincón más aislado e inaccesible de la isla de Tenerife, esto se debe a su situación remota y, especialmente, a su naturaleza abrupta, en un medio físico dominado por escarpados roques volcánicos y laderas pronunciadas que vierten directamente al océano atlántico.

Además, en este enclave se extienden las superficies más ricas en biodiversidad de la reserva natural del Macizo de Anaga: Reserva Natural Integral del Pijaral y Reserva Natural Integral de Ijuana. La primera consiste en los bosques de laurisilva de las cumbres, y la segunda se sitúa en el extremo este, en contacto con el mar. Ambas suponen un aislamiento mayor de los caseríos en la Punta, reduciendo a 3 las opciones de comunicación con el resto de la isla: por vía marítima, a través del embarcadero de Roque Bermejo, por ruta a pie, a través de los acantilados hacia Taganana, y por la única carretera que llega hasta Chamorga, serpenteando las cumbres del macizo.

Muchos caseríos están ya completamente abandonados, y los que quedan se utilizan mayoritariamente como segundas residencias, siendo difícil encontrar cultivos permanentes, aterrazados y tradicionales de la zona. Lo que antaño fue una región de importancia estratégica para el avistamiento de piratas, y de prosperidad económica por su producción de vino en banceales, hoy se diluye demográficamente, abandonando el paisaje productivo tradicional y poniendo en peligro la riqueza de flora y fauna únicas en el mundo.



.terrazas de cultivo abandonadas en Punta de Anaga

Anaga es un espacio de grandísima relevancia paisajística y natural, pero también cultural. Destaca la riqueza etnográfica de sus caseríos, donde se desarrollan formas de vida tradicionales enmarcadas en un paisaje agrario único.

No obstante, esta comarca sufre un pronunciado éxodo rural desde la segunda mitad del siglo XX debido a la falta de rentabilidad de sus procesos productivos, agrícolas y ganaderos, desarrollados con métodos tradicionales en una orografía compleja que impide su tecnificación.

Esta tendencia demográfica negativa es más acusada si cabe en la Punta de Anaga, la zona más remota e inaccesible del macizo montañoso, situada en el extremo noreste del parque rural, donde encontramos asentamientos ya totalmente abandonados junto con sus explotaciones agrícolas. Esta problemática tiene una serie de consecuencias preocupantes:

- Pérdida del valioso paisaje agrario tradicional de medianía y su producción.

- Deterioro del terreno y puesta en peligro de los valores naturales del parque al carecer de la presencia de poblaciones humanas estables, herramienta imprescindible de control para la correcta conservación del entorno.

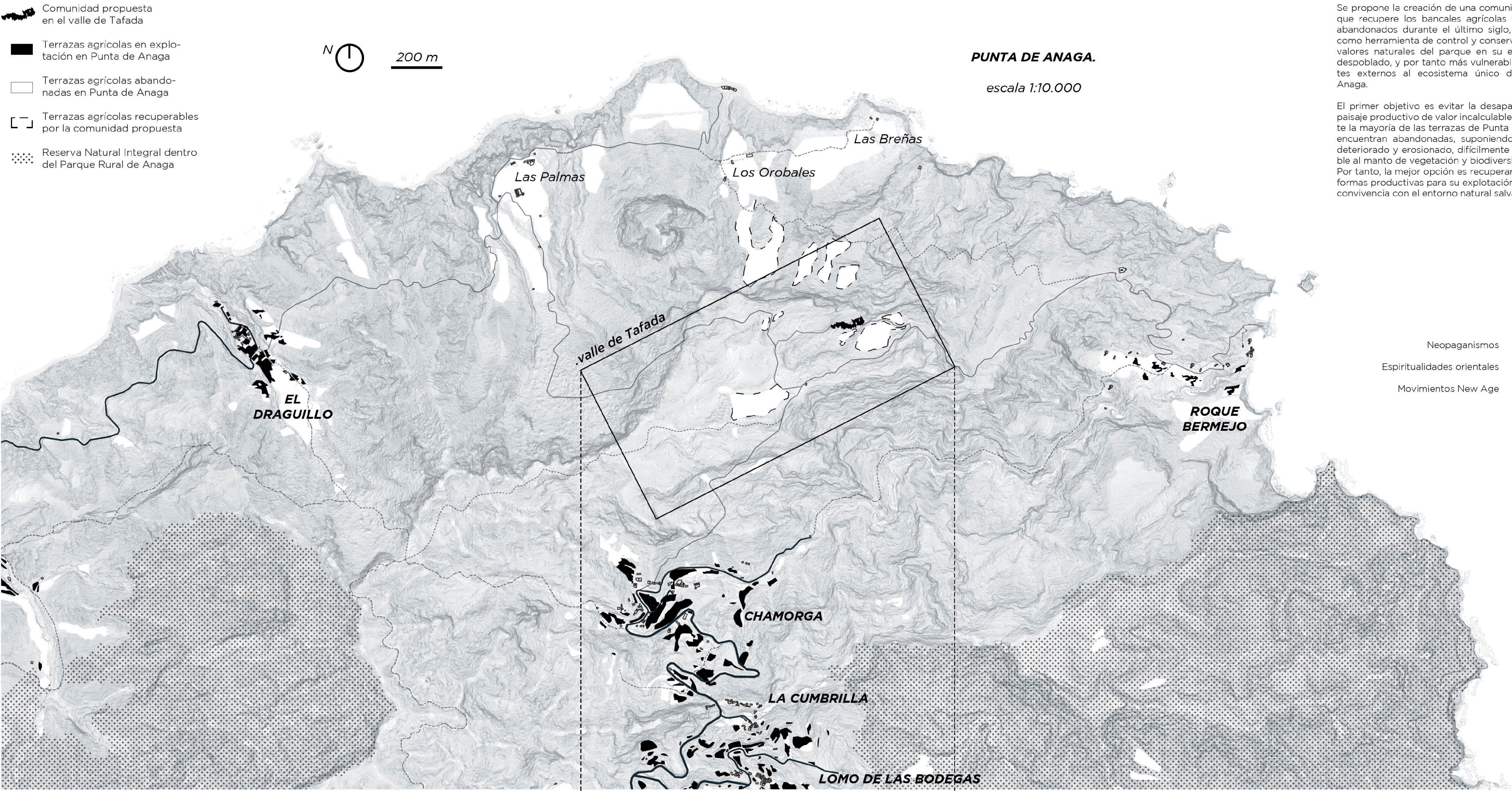
El éxodo rural no es un fenómeno ajeno al archipiélago canario, siendo este especialmente pronunciado en zonas agrarias de relieve abrupto, en las que la modernización de los procesos productivos primarios es difícilmente aplicable, resultando en un suelo poco rentable y unas formas de vida difíciles en comparación a las de la comunidad urbana.

Este es el caso del Parque Rural de Anaga, un espacio natural protegido que se corresponde con el macizo montañoso de Anaga, en el extremo noreste de la isla de Tenerife, declarado Reserva de la Biosfera en el año 2015.

A1.02. Comuna productiva como estrategia de recuperación ambiental y paisajística: una alternativa vital en Punta de Anaga.

.campos alíseos.
la comuna autosuficiente de Punta de Anaga

Javier Fidalgo Saeta, TFM. MHab ETSAM - 23/01/23.
Aula Sancho. Tutor: Gonzalo Pardo Díaz. Soluciones singulares VIII.



Se propone la creación de una comunidad humana que recupere los bancales agrícolas tradicionales abandonados durante el último siglo, y que sirva como herramienta de control y conservación de los valores naturales del parque en su extremo más despoblado, y por tanto más vulnerable ante agentes externos al ecosistema único de Punta de Anaga.

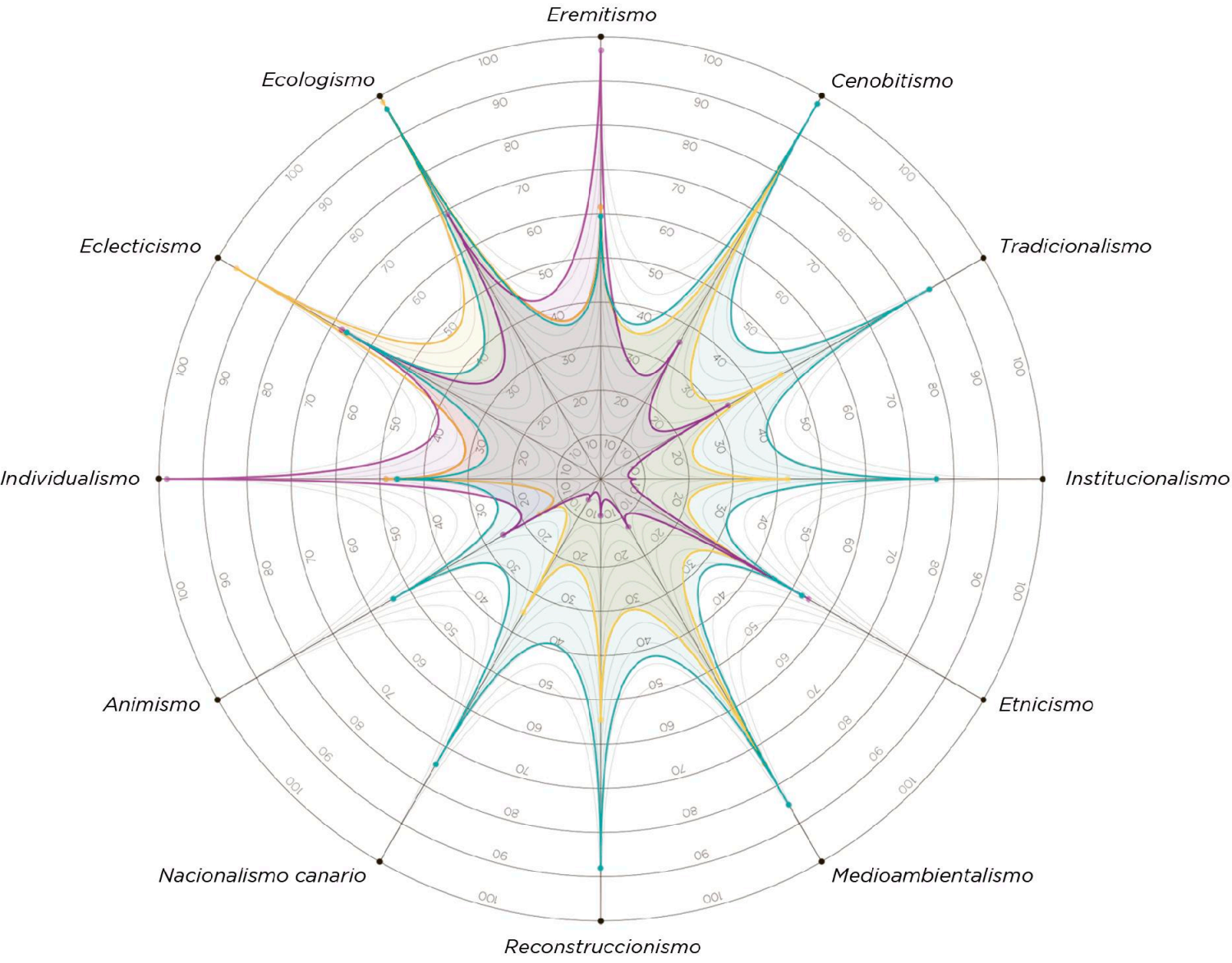
El primer objetivo es evitar la desaparición de un paisaje productivo de valor incalculable. Actualmente la mayoría de las terrazas de Punta de Anaga se encuentran abandonadas, suponiendo un terreno deteriorado y erosionado, difícilmente reincorporable al manto de vegetación y biodiversidad original. Por tanto, la mejor opción es recuperar estas plataformas productivas para su explotación agrícola, en convivencia con el entorno natural salvaje.

En segundo lugar, la propuesta garantiza un grupo humano capaz de identificar y combatir los procesos o agentes que ponen en peligro la salud del ecosistema de la reserva y los procesos productivos y económicos de la misma. Un buen ejemplo de esta problemática es la abundante y descontrolada presencia de ganado caprino asilvestrado, el cual arrasa con especies vegetales de alto valor ecosistémico y con parcelas de cultivo en los pocos caseríos de este rincón del parque.

Por último, la comuna supone un soporte colectivo para aquellos que buscan una alternativa vital frente al modo de vida familiar. El archipiélago canario, por su contexto histórico y geográfico, ha sido testigo de continuas fluctuaciones sociales y espirituales. Hoy observamos la tendencia al alza de distintos movimientos contraculturales alternativos que presentan un ideario distinto al del modelo social estándar y están en búsqueda de un espacio colectivo en el que desarrollarse.

Desde las nuevas formas religiosas neopaganas, inspiradas en el pasado aborigen de las islas, hasta los grupos herederos del nuevaerismo de finales del siglo pasado, se conforman colectividades en búsqueda de un nuevo modelo urbano y de sociedad, con unos valores e ideas que coinciden a grandes rasgos con el ecologismo contemporáneo y el respeto, incluso adoración, de la naturaleza en su estado más original. La comunidad propuesta será lugar de acogida para estas vitalidades alternativas.

El valle de Tafada resulta ser el enclave idóneo para la creación del proyecto, ya que cumple las condiciones necesarias para con los objetivos anteriormente citados: es un lugar céntrico respecto a los caseríos existentes en "la punta", con acceso y cercanía a una gran superficie de bancales agrícolas recuperables, pero simultáneamente se trata de un rincón aislado y discreto en plena naturaleza, perfecto para el desarrollo comunal independiente y el control de la conservación ecosistémica.



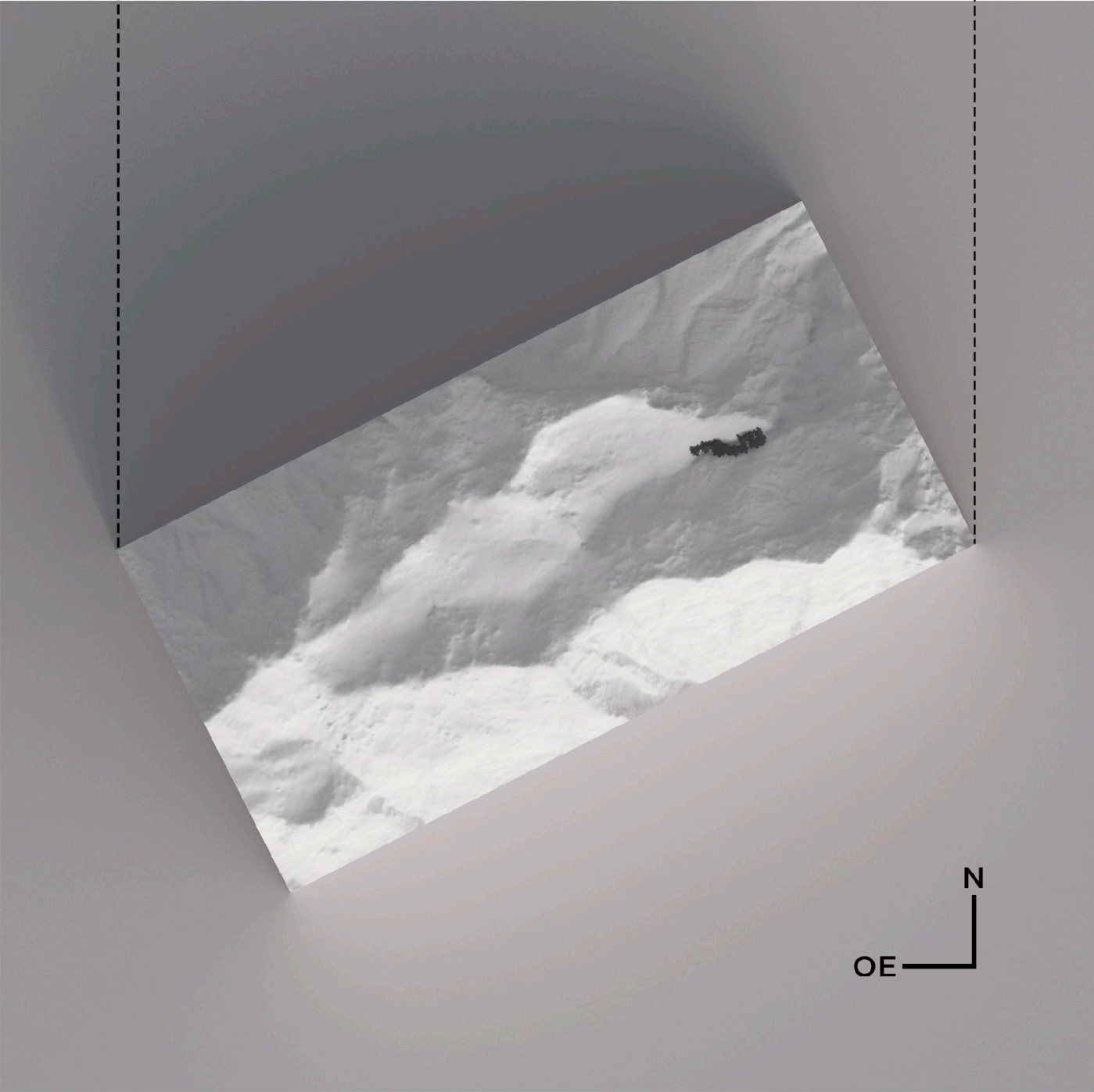
.diagrama característico de las principales posiciones vitales alternativas en las islas

.modelo digital del valle de Tafada con emplazamiento del proyecto

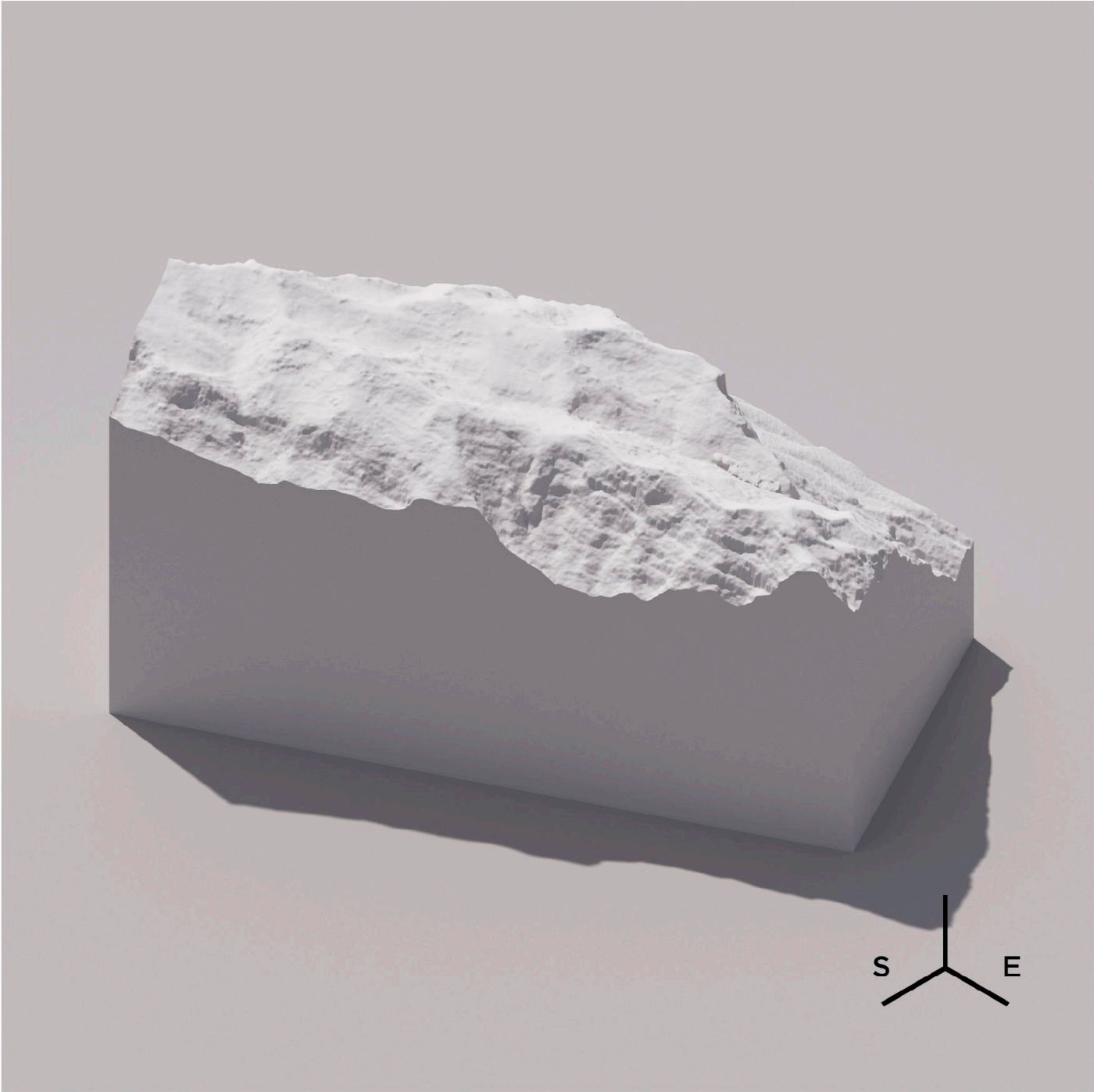
Vista isométrica norte-este



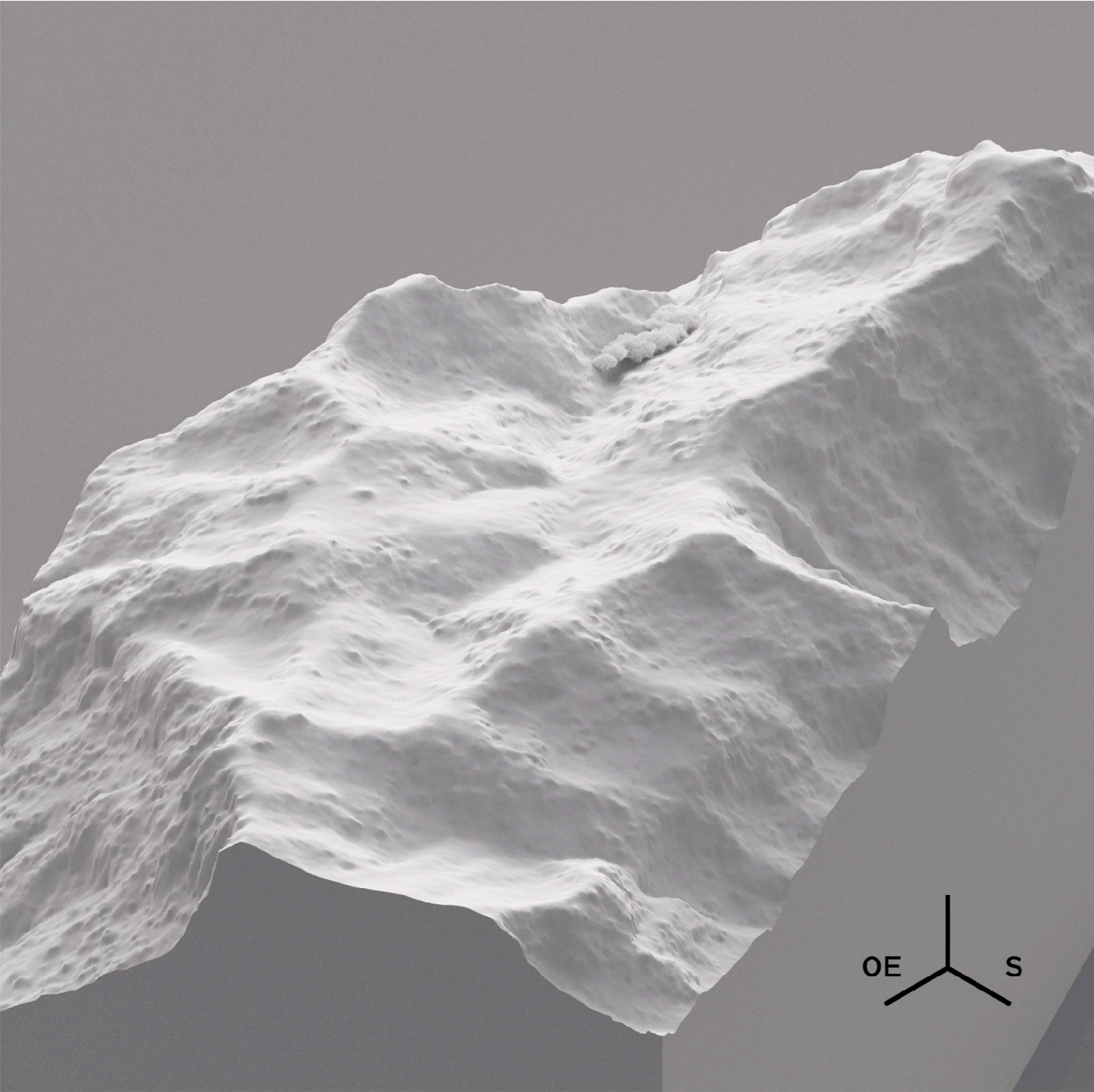
Vista cenital orientada al norte



Vista isométrica sur-este



Vista isométrica sur-oeste



A1.03. Integración y aprovechamiento de la atmósfera nebulosa del valle como estrategias moldeadoras de la arquitectura del proyecto.

.campos alíseos. la comuna autosuficiente de Punta de Anaga

Javier Fidalgo Saeta. TFM. MHab ETSAM - 23/01/23.
Aula Sancho. Tutor: Gonzalo Pardo Díaz. Soluciones singulares VIII.

El diseño arquitectónico del proyecto es resultado de dos variables principales: Integración atmosférica / autosuficiencia energética e hídrica.

La comunidad se organiza en una arquitectura de mimesis con la atmósfera del lugar, caracterizada por la presencia de neblinas traídas por los vientos alisios. La estructura simula una nube que asciende serpenteando por el fondo del valle elevado de Tafada, a más de 480 metros sobre el nivel del mar, confundiendo con las masas de humedad provenientes del nordeste que acceden al barranco por este punto.

Por otro lado, la ubicación remota e inaccesible, alejada de las infraestructuras públicas de luz y agua, implican la autosuficiencia del proyecto. Se aspira a una autonomía total en materia de abastecimiento hídrico y energético. En el valle de Tafada, la obtención de agua de precipitaciones resulta insuficiente al tratarse de una cuenca hidrográfica relativamente pequeña para los usos derivados de la producción agrícola, especialmente en los meses más secos, en verano. Respecto a la obtención de energía, el recurso solar resulta escaso por la alta frecuencia de nubes densas atravesando el valle.



PLANTA GENERAL.

escala 1:250

La respuesta por tanto a la autosuficiencia de la comunidad de Tafada debe ser el viento, siempre presente en las montañas de punta de Anaga:

Obtención de energía mediante aerogeneradores y obtención de agua mediante sistemas atrapanieblas condensadores de la humedad aportada por los vientos alisios.

La arquitectura, porosa y discontinua, incorpora en su sistema dispositivos atrapanieblas. Por la naturaleza permeable de la estructura, estas mallas se hacen totalmente efectivas, enfrentando de forma constante flujos de viento húmedo. De esta forma, como si de una verdadera nube se tratara, el proyecto absorbe agua y, eventualmente y por acción de la gravedad, esta acaba precipitando, en este caso sobre una serie de estanques adaptados en el fondo del barranco de Tafada.

